

Quién es quién

Francisco Coello de Portugal y Quesada (1822-1898).

Una vida dedicada a la cartografía

Nacido en una numerosa familia jiennense en 1822, Francisco Coello de Portugal (1822-1898) fue militar y cartógrafo. En 1833 ingresó en el ejército a la temprana edad de 11 años pero su carrera no fue muy larga, ya que, en 1846 solicitaba licencia para dedicarse a lo que representaba su verdadera vocación, la geografía y, tras sucesivas prórrogas concedidas sin sueldo, en 1866, cuando contaba con 44 años de edad, dejó definitivamente el ejército (Paladini, 1998, 19).

Desde los primeros años de su actividad militar, su verdadera vocación le inclinó al estudio de la Matemáticas, ingresando en la *Academia Especial de Ingenieros Militares* en 1836 de donde salió como teniente en 1839, pudiendo entonces entrar en contacto con la Cartografía oficial (Paladini, 1998, 10). Participó en algunas operaciones de la primera Guerra Carlista y, más tarde, en las sublevaciones progresistas de Andalucía contra Espartero en 1842 (Paladini, 1998, 17-18). Sin embargo, más interesado por los trabajos cartográficos que por el ejército, las sucesivas licencias obtenidas a partir de 1846 le permitieron mayor dedicación a estas tareas. Paralelamente ocupó importantes cargos en la *Comisión General de Estadística del Reino* y publicó numerosos mapas y planos de naciones y ciudades, hasta su retirada definitiva del ejército. Como reconocimiento a una vida dedicada a la Geografía y a la Cartografía recibió el respeto de sus colegas en España y fuera de ella, lo que supuso su ingreso en la Academia de la Historia en diciembre de 1874.

Su temprana afición al dibujo y a la cartografía se manifiestan en la realización de los planos más antiguos que se conservan de él; dos manuscritos firmados sobre un proyecto del paseo de las murallas de la Alcazaba de Málaga (V.V.A.A., 1998b, 11), así como el plano del castillo de Segura (Teruel), realizado en 1840 cuando participaba en la primera guerra carlista y que se conserva en la cartoteca del *Servicio Geográfico del Ejército* (Paladini, 1998, 14).

Iniciada su colaboración con Madoz en 1841 ésta se prolongaría durante muchos años. Se trataba de la realización de un *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico* que debía completarse con mapas que constituirían el *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar* (Martín López 1998, 6). Para la realización del Atlas Coello tuvo que recopilar mucha información geográfica y cartográfica de diferentes instituciones y, sobre todo, realizar un notable desarrollo metodológico y técnico.

La participación de Coello en la cartografía oficial comenzó al ser nombrado vocal de la Comisión de Estadística dependiente de Presidencia del Gobierno, en 1859, que centralizaba todas las operaciones geográficas dispersas en diversos organismos. Coello impulsó la creación de la *Escuela Teórico Práctica de Ayudantes* (luego llamada *Escuela Especial de Topografía Catastral*) que dirigió él mismo, aunque nunca contó con los medios adecuados y fue finalmente disuelta en 1869 (Martín López, 1998, 22, 27). Entre sus grandes proyectos estuvieron la realización de un mapa catastral a escala 1/2.000 y, sobre todo, el Mapa Nacional, a escala 1/100.000 y con una duración de 25 años. De la Hoja de Madrid producida como prototipo, queda un interesante ejemplar en el Servicio Histórico Militar (Martín López 1998, 26). Paralelamente, en 1860 completaba el Mapa de la Península a escala 1/1.000.000 y el Mapa Provincial de Soria y, posteriormente, en 1863 publicó el Mapa de España y Portugal a 1/2.000.000 que formaría parte del *Atlas de España y Posesiones de Ultramar*.

El año 1875 se creó, por iniciativa de Coello, la Sociedad Geográfica de Madrid formada por amigos de la Geografía, al modo de las ya tradicionales de París, Berlín o Londres, de la que fue elegido presidente en 1876 y en cuyo *Boletín* publicó diversas conferencias (Sanz García, 1998, 45 ss.). Su última intervención internacional fue en el *Quinto Congreso de Geografía* (Berna en 1891) al que asistió en representación de aquella y, años más tarde, tras su fallecimiento en 1898, obtuvo el reconocimiento de los geógrafos extranjeros y de sus amigos y colaboradores de la Sociedad Geográfica.

Referencias bibliográficas

- Martín López, J., 1998: “Francisco Coello y su obra”, *Topografía y Cartografía*, vol. XV, nº 88, pp. 3-39.
- Paladini Cuadrado, A., 1998: “La vida militar de D. Francisco Coello”, *Topografía y Cartografía*, vol. XV, nº 89, pp. 10-21.
- Roldán Gómez, L., 1999: “Francisco Coello y la cartografía española del s. XIX”, *La cultura ibérica a través de la fotografía del principios de siglo*. Las colecciones madrileñas, Madrid, pp. 215-224.
- Sanz García, J.M., 1998: “Francisco Coello de Portugal y la Sociedad Geográfica de Madrid (de 1876 a 1898)”, *Topografía y Cartografía*, vol. XV, nº 88, pp. 40-59.
- V.V.A.A., 1998: *La nueva cartografía*, Sevilla.

El INE investiga las condiciones de vida de las personas sin hogar

El INE, profundizando en el camino abierto por la Encuesta de Personas Sin Hogar-Centros, ha investigado las condiciones de vida de estas personas mediante un estudio dirigido a los usuarios de estos centros.

Del total de población atendida en estos centros, estimada en 21.900 personas, el 82,7% son varones. La edad media de este colectivo es de 37,9 años y sus ingresos medios son de 302 euros al mes.

Casi la mitad de esta población tiene hijos, aunque sólo una décima parte vive con ellos. El 30% de las personas sin hogar son abstemias y nunca han consumido drogas y el 37,5% lleva más de tres años sin alojamiento propio.

Las cifras proceden de la Encuesta sobre las personas sin hogar (Personas) 2005, publicada por el INE el 14 de diciembre de 2005. Más información en <http://www.ine.es>

Próximos cursos que organiza la Escuela de Estadística de las Administraciones Públicas

La Escuela de Estadística de las Administraciones Públicas (EEAP), dependiente del INE, tiene por objetivo la formación en Estadística del personal de las Administraciones Públicas y otros colectivos sociales que así lo requieran. Los cursos que imparte la EEAP versan sobre encuestas y estadísticas que realiza el INE, sobre técnicas estadísticas, sobre el marco legal de la función estadística pública, y otros temas de interés.

El programa para los meses de febrero y marzo es el siguiente:

Sistema de Cuentas Regionales, curso a realizar los días 6, 7 y 8 de febrero

Tratamiento de la falta de respuesta por imputación y reponderación (dos módulos) curso a realizar los días 6, 7, 8 y 9 de marzo (módulo 1) y 20, 21 22 y 23 de marzo (módulo 2)

Toda la información sobre la Escuela de Estadística en <http://www.ine.es/ine/eeaapp/escuela.htm>

La población residente en España supera los 44 millones de personas

La población residente en España superó por primera vez la cifra de 44 millones de personas a 1 de enero de 2005, según los datos definitivos de la explotación estadística del Padrón. En concreto, a esa fecha estaban empadronadas 44.108.530 personas, de las que 3.730.610 eran extranjeras (lo que supone el 8,5% del total).

El crecimiento de la población residente en España en el año 2004, del 2,1%, se debió principalmente a las inscripciones de extranjeros, que aumentaron en 696.284, mientras que las de españoles se incrementaron en 214.562 personas.

Los aumentos de población continuaron produciéndose en la costa del Mediterráneo, así como en las comunidades autónomas de Madrid y Cataluña. Por su parte, las comunidades del interior y del norte, en general, perdieron peso poblacional en el conjunto del territorio.

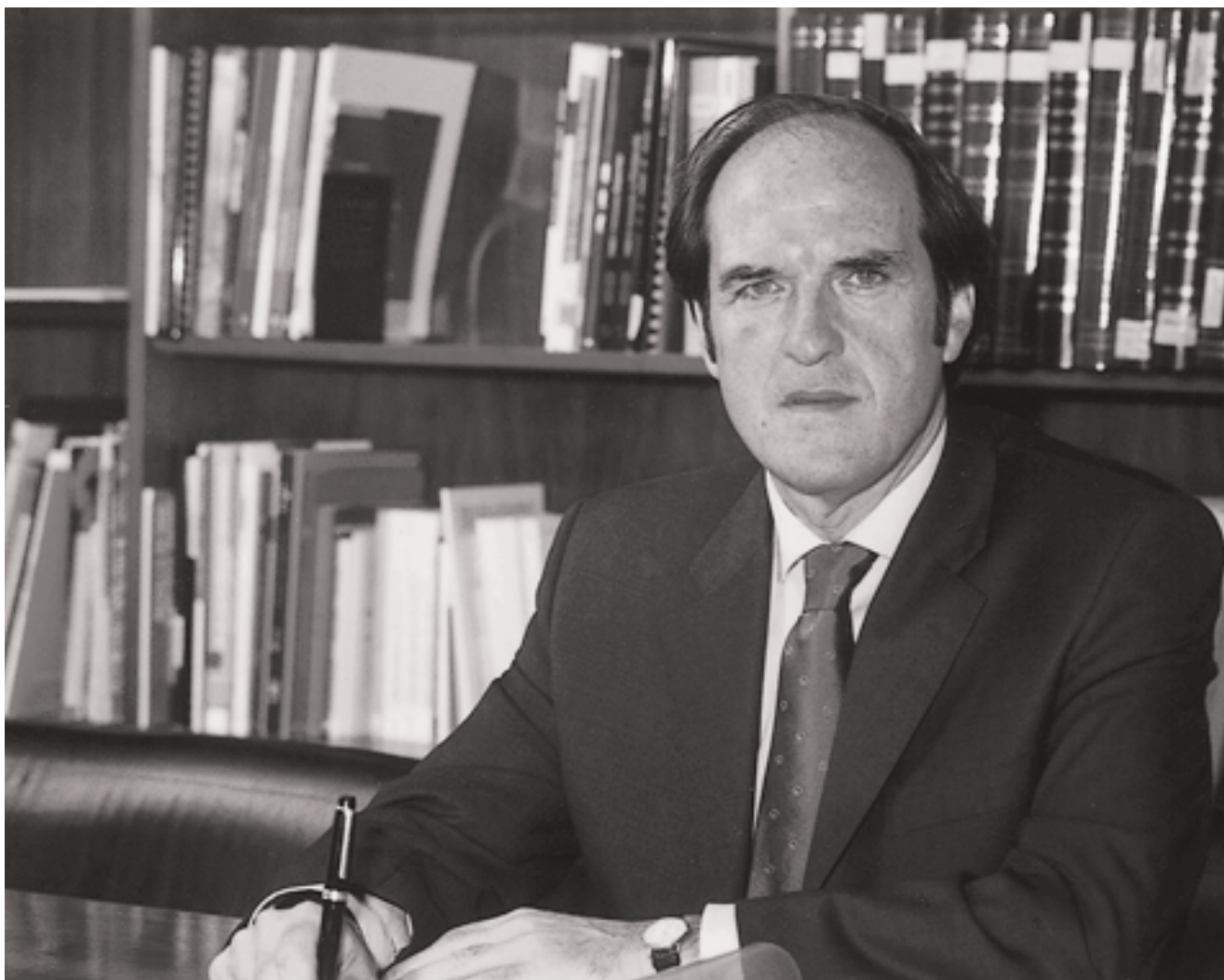
En lo referente a nacionalidades, los extranjeros más numerosos fueron los marroquíes (511.294), seguidos de los ecuatorianos (497.799) y los rumanos (317.366).

Por municipios con más de 10.000 habitantes, cabe destacar que los de la provincia de Alicante fueron los que pre-

sentaron la mayor concentración de extranjeros. En concreto, en cinco de ellos más de la mitad de sus habitantes son extranjeros.

Las cifras proceden de la Explotación estadística del Padrón a 1 de enero de 2005, publicada por el INE el 17 de enero de 2006. Más información en <http://www.ine.es>





“La amistad, la comunicación y la vinculación entre afectos son imprescindibles para ser dichoso”

Ángel Gabilondo es desde mayo de 2002 Rector de la Universidad Autónoma de Madrid, imprimiendo a su mandato un sentido de proximidad a los problemas académicos y de pertenencia a la comunidad universitaria.

El profesor Gabilondo nos recibe en su luminoso despacho de la Universidad Autónoma de Madrid. Está abarrotado de libros colocados en orden, con la mesa de trabajo llena de carpetas y papeles para despachar. Está trabajando. Su secretaria nos ha advertido que el tiempo del Rector es muy escaso, pero cuando entramos se dibuja en su cara una sonrisa amable y nos invita a tomar asiento en un sofá cómodo. De repente, parece que se detiene el tiempo, piensa las respuestas con calma y nos ofrece una pequeña lección de sencillez y vivencias.

**Sin preámbulos, disparamos la primera pregunta, directa y al núcleo del tema del mes. Nos responde tras unos minutos de reflexión, pero cuando empieza a hablar lo hace de forma cadenciosa y sin pausas...
¿Qué es la felicidad?**

Prefiero hablar de la alegría, el gozo o la dicha de vivir que de la felicidad, pero es un término con unos componentes que me parecen excesivos. Puestos a serlo, creo que hemos de reivindicar la armonía, la medida, el decoro de un equilibrio. Llamemos a todo ello "salud" que es un término más amplio que la carencia de enfermedades.

“La identificación y el sentido de nuestra actividad diaria, llámese si se prefiere laboral y el entorno afectivo son decisivos”

La amistad y la comunicación, la vinculación entre los afectos y los conceptos y la adecuada respuesta a las necesidades más elementales son imprescindibles para ser dichoso. Sin convicciones, sin principios y sin un esfuerzo adecuado y ajustado por hacerlos valer no hay salud. Sin atención y consideración por

el otro, por los otros, tampoco. El dolor, la miseria y la ignorancia, la injusticia del mundo también incide en nuestra falta de gozo.

¿Cómo se puede medir la felicidad o si usted prefiere la alegría?

Es difícil medir la dicha de vivir. Pero he ofrecido algunos indicadores que no son meros estados psicológicos o de ánimo. La identificación y el sentido de nuestra actividad diaria, llámese si se prefiere laboral y el entorno afectivo son decisivos. Y la sana ambición de mejorar y de crecer son factores clarificadores.

**Han pasado pocos minutos pero ya sabemos que va a ser difícil arrinconarle contra los números. De todas formas lo intentamos, sintiéndonos ya culpables del tiempo robado a la gestión académica
¿Utiliza algún tipo de estadísticas de tipo cuantitativo para aproximarse al concepto de felicidad?
¿de qué tipo?**

No uso estadísticas. Sí atiendo a las experiencias, a los entornos, a los relatos. La paciencia y la serenidad anuncian esa alegría. La escucha del otro, la atención a los medios de comunicación, la lectura de los clásicos, también de los contemporáneos, y de estudios y monografías especializadas son mis estadísticas.



Ángel Gabilondo Pujol

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID DESDE MAYO DE 2002
Y CATEDRÁTICO DE METAFÍSICA

Fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1989-1992). Ha sido presidente de CRUCE, Asociación de Arte y Pensamiento Contemporáneo, de 1994 a 1997. Es miembro del comité asesor de diversas revistas (Azafra, Semiosis Ilimitada, Sileno). Es Presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades de Madrid (CRUMA), y de la Fundación Parque Científico de Madrid, Vicepresidente de la Fundación Universidad-Empresa, de la Conferencia de Rectores Españoles (CRUE), y miembro del Consejo de Administración y de la Comisión Ejecutiva de Portal Universia.

Editor y traductor de textos de Foucault, Ricoeur, Gadamer, ..., entre sus publicaciones se encuentran los siguientes libros: *Dilthey: Vida, expresión y historia* (1998), *El discurso en acción (Foucault y una ontología del presente)*, (1990), *Trazos del eros. Del leer, hablar y escribir* (1997), *Menos que palabras* (1999), *La vuelta del otro. Diferencia, identidad y alteridad* (2001) y *Mortal de necesidad. La filosofía, la salud y la muerte* (2003).

La felicidad de los españoles se apoya en la familia y la salud

Mercedes Manjavacas

periodista del Gabinete de prensa del INE.

Según los resultados de un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), para ser feliz es indispensable gozar de buena salud, compartir al menos dos horas diarias con la familia, tener dinero y disfrutar de paz interior. Los mayores reveses de fortuna son la escasez, la soledad y el abandono de los valores tradicionales. Para el 10% de los españoles la vida moderna es fuente de insatisfacción. La falta de tiempo libre y el trabajo poco estimulante son factores que provocan infelicidad.

Los datos de la investigación del CIS, que hasta ahora es la más completa sobre felicidad, indican que el 78% de los españoles se considera muy feliz o bastante feliz y sólo el 6% se declara desgraciado. La posición social, el dinero o el trabajo afectan más a la felicidad de los hombres que de las mujeres.

El mismo informe determina que para mujeres y hombres, disfrutar de un entorno familiar adecuado es esencial para sentirse realmente feliz. El concepto de felicidad no ha cambiado; el de familia, sí. Aunque en España se mantiene la familia tradicional, ya convive con otros modelos de hogar impensables hace unos años.

“Para mujeres y hombres, disfrutar de un entorno familiar adecuado es esencial para sentirse realmente feliz”

El segundo indicador de felicidad es, según el CIS, la salud. Y en este campo el avance ha sido notorio en los últimos años; los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) dicen que, en menos de un siglo, hemos duplicado la esperanza de vida y, además, el 71% de la población española piensa que su estado de salud es bueno/muy bueno.

Nuevos hogares

Pertenecer a una familia es fuente de felicidad para los españoles; sin embargo cada vez hay más personas que viven

solos y –quizás– son menos felices. En este sentido, lo más llamativo del Censo de Población 2001 elaborado por el INE, es el aumento de hogares unipersonales: en 1991 eran 1,6 millones y en 2001 superan los 2,9 millones.

En el Censo también hay resultados que sí son indicadores de felicidad en España. Por ejemplo, el hecho de que se hayan multiplicado por cinco los hogares formados por una familia y otra persona no emparentada y que las familias reconstituidas sumen 232.863.

El Censo de Población 2001 ofrece datos pormenorizados no sólo de los hogares según su composición, tamaño, estructura, ubicación... sino también de las personas y su entorno.

Calidad de vida y felicidad

Las Naciones Unidas proclamaron en 1993 el Día Internacional de las Familias, enfatizando que “la igualdad entre hombre y mujer y el respeto de los derechos de todos los miembros de la familia es esencial para el bienestar de la sociedad”. La familia es el motor del crecimiento económico y del equilibrio social de un país; sin embargo parece que la economía boyante no es sinónimo de felicidad en el hogar.

Por lo que se refiere al nivel y calidad de vida de los españoles, como elemento clave para ser feliz, la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del INE, que ha sustituido al Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE), indica que el ingreso medio anual de los hogares alcanza los 21.551 euros (7.591 euros/persona). Sin embargo, la misma estadística determina que el salario por hora de los hombres es un 17,3% superior al de las mujeres.

Parece que la felicidad que proporciona el ámbito laboral no es igual para los miembros de la pareja. La Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, refleja que el porcentaje de



casadas ocupadas –sobre la población total de casadas– no supera el 36% (2003).

También del INE es la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, que determina que el gasto de consumo medio por hogar en 2003 fue de 21.494,85 euros. Es un indicador de felicidad que choca frontalmente con otro dato que encontramos en la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del INE; el trabajo concluye que en España, una de cada cinco personas está por debajo del umbral de pobreza. Un 20,8% de mujeres viven en esta situación precaria, frente al 19% de los hombres.

Desigualdad entre sexos

¿Son igual de felices las mujeres que los hombres? Las cifras que maneja el Instituto de la Mujer indican que la discriminación es notoria y el reparto de responsabilidades en el seno familiar (hijos y ascendientes) no es equitativo entre la pareja.

El Instituto dispone de un estudio “Las mujeres en España”, que incluye información sobre demografía, familia, educación, empleo, salud, violencia e inclusión/exclusión social. En él se contabilizan, entre otras, las denuncias por malos tratos: las que han interpuesto las mujeres hasta octubre de 2005 suman

50.754 (43.313 en 2002), y las de los hombres, 9.407 en 2005 (8.216 en 2002).

Por las cifras del Instituto de la Mujer, en el fenómeno de la violencia de género, la mujer sale peor parada, es más infeliz que el hombre. El Informe Anual contra la Violencia que elabora este organismo revela que las mujeres sufren más agresiones; en lo que va de año 56 mujeres han muerto a manos de sus parejas o ex parejas y, en el período 2000-2004, otras 309 féminas perdieron la vida en España.

“Según la Encuesta de Condiciones de Vida del INE; en España, una de cada cinco personas está por debajo del umbral de pobreza”

El Informe Anual incluye también datos específicos sobre violencia sexual, que –mayoritariamente– padecen las mu-

jeros. Computan un total de 6.825 delitos conocidos por abuso, acoso y agresión sexual, durante el último año.

Rupturas y Aborto

Ya hemos mencionado que tener familia es sinónimo de felicidad, al menos parcial, según el CIS. La institución familiar nacida del matrimonio sigue vigente. Lo demuestran los datos del Movimiento Natural de la Población (MNP) del INE, que constatan 215.322 matrimonios celebrados en 2004. Pero, las cifras de las Estadísticas Judiciales del mismo Instituto muestran a una realidad más infeliz, en la que los divorcios y separaciones aumentan cada año. En 2003 hubo 55.085 separaciones y 31.547 divorcios.

Tampoco la decisión de abortar aumenta la felicidad de las mujeres que la toman, ni la de su entorno familiar. La Asociación de Víctimas del Aborto (AVA) ha realizado una encuesta en este sentido para conocer las razones que inclinan al aborto y concluye que, en España, las mujeres echan en falta el apoyo emocional en un embarazo difícil. Se quejan de la desatención de su pareja, padres y amigos, por este orden.

En este asunto el entorno familiar no es de mucha ayuda para resolver o aceptar la situación. La encuesta concluye que el 87% de las mujeres abortaron por el abandono afectivo y/o físico de su pareja y, entre las menores de edad, el 85% acusa a sus padres de forzarles a interrumpir el embarazo.

Jóvenes y felices

Dentro de la familia, los hijos, a priori, aportan felicidad al hogar. Pero, ¿son ellos felices?. El informe “La juventud en España” del Instituto de la Juventud (INJUVE), revela que casi el 70% de los jóvenes entre 15-29 años vive con sus padres porque su sueldo no les permite independizarse. Pero, a pesar de todo, el 49,6% se declara optimista y feliz.

Los jóvenes extranjeros que llegan a nuestro país también incorporan su modelo familiar. El Padrón Municipal del INE, contabiliza que en 2004 vivían en España 450.000 extranjeros de entre 16-29 años; el 96% vive con otras personas y el 4% solo. Y las encuestas del INJUVE resaltan que estos inmigrantes están más preocupados por formar una familia que los españoles. De hecho tienen su primer hijo a los 21 años y casi la mitad vive en pareja, porque consideran que así son más felices.

¿Y los niños?. Los problemas más relevantes del colectivo infantil son: acoso escolar, violencia, falta de atención, consumismo, los peligros de Internet, drogas y mendicidad. Las investigaciones realizadas por la oficina del Defensor del Menor de Madrid, alertan sobre estos aspectos, no sólo en Madrid, sino en las demás regiones españolas.

La institución elabora periódicamente estudios específicos sobre la infancia y la juventud, que incorporan estadísticas relevantes. También los informes del Instituto Universitario de Familia aglutinan datos de la infancia en España, pero son de 2001.

Problemas vivienda

Pertenecer a una familia es indicador de felicidad, según el CIS, pero también el entorno de la vivienda es importante. La ECV del INE detalla que uno de cada cuatro hogares españoles sufre problemas de ruidos producidos por los vecinos o procedentes de la calle. Un 18,9% se ve afectado por delincuencia o vandalismo en la zona de su vivienda y un 15,8% padece contaminación y problemas ambientales.

La encuesta determina que los hogares con más problemas están en Madrid y Valencia; los más tranquilos y, por tanto, los más felices, se ubican en Castilla-La Mancha y País Vasco.

La conciliación, pendiente

Tras este recorrido por las estadísticas que avalan el nivel de felicidad en la familia española, parece que la asignatura pendiente es elaborar análisis sobre la conciliación de la vida familiar y laboral. Es un asunto que, según el CIS, preocupa mucho a las españolas que trabajan fuera de casa, pero que únicamente aborda el Instituto de la Mujer.

En su informe “Las mujeres en cifras” se trata este asunto ofreciendo datos sobre excedencias, permisos de maternidad /paternidad y de la población ocupada, por tipo de jornada y situación profesional.

Esta estadística es concluyente: en 2003, hubo 13.879 excedencias por cuidado de hijos/as y el 96% las solicitaron las madres. El mismo año, se contabilizaron 239.858 permisos de maternidad/paternidad; el 98,5% lo pidieron las madres. Por último, el estudio computa que el 99% de las mujeres asalariadas que eligen la jornada de trabajo parcial lo hacen por obligaciones familiares.

Para saber más...

- Instituto Madrileño del Menor y la Familia:
www.madrid.org/cservicios_sociales/immf
- Instituto Universitario de Familia: www.upcomillas.es/Estudios/ins_familia_ini.aspx
- Defensor del Menor en Madrid:
www.d-menor-mad.es
- Centro de Investigaciones Sociológicas:
www.cis.es
- VII Conferencia Iberoamericana de Ministras, Ministros y Altos Responsables de Infancia y Adolescencia (León, 2005):
www.siasa.es/iberoamerica
- Instituto de la Mujer:
www.mtas.es/mujer
- Instituto Nacional de Estadística:
www.ine.es: (MNP, ECV, ECV, Estadísticas Judiciales, Censo de Población y Viviendas 2001)
- Instituto de la Juventud:
www.injuve.mtas.es

La salud como aproximación a la felicidad

Margarita García Ferruelo

Jefa de Área de Estadísticas Sanitarias. INE

La relación entre la felicidad y la salud ha sido ampliamente tratada en la literatura. Aparte del vals de Rodolfo Sciammarella, origen de la conocida canción popular que otorga a la salud el primer puesto en la terna de la felicidad, muchos filósofos e intelectuales han indagado sobre la relación entre ambos conceptos. El filósofo Bertrand Russell en su ensayo “La Conquista de la Felicidad” consideraba que una salud mínimamente aceptable era una condición previa, *sine qua non*, para poder plantearse siquiera la felicidad. Y Arthur Schopenhauer fue aún más lejos, al cuantificar, como si de un estadístico se tratase, en “nueve décimas partes” la influencia de la salud en la felicidad.

Pero la mayoría de los autores que han analizado este tema consideran que la relación entre salud y felicidad no es tan simple como sugiere la cita de Schopenhauer, porque coinciden en que definir la felicidad resulta una tarea ardua por ser un fenómeno controvertido y complejo. Quizás sea éste el motivo por el que, desde el punto de vista estadístico, el concepto de felicidad se sustituye a menudo por el de bienestar.

El significado estadístico de bienestar ha ido evolucionando con el tiempo y ha pasado de estar integrado por una única dimensión, la renta per cápita, hasta la acepción más actual de calidad de vida que incorpora múltiples dimensiones, entre las que la salud se considera un componente esencial.

Sin ir más lejos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera la salud como un componente intrínseco del bienestar al definirla, ya hace más de 50 años, como “un estado completo de bienestar físico, mental y social” y no meramente como ausencia de enfermedad. La idea básica de esta definición es desplazar el interés hacia la “vida”, integrando aspectos personales, sociales y ambientales que reflejen las condiciones de salud y de bienestar de las poblaciones.

En el momento actual, esta definición de salud tiene más sentido, si cabe, por la repercusión que tienen sobre la salud y el bienestar la evolución demográfica (envejecimiento) y los cambios sociales que se han venido produciendo. Por una parte, el aumento de la esperanza de vida ha llevado a que haya más personas mayores y éstas cada vez sean más longevas. ¿En qué situación vivirán estas personas los años que le han ganado a la vida?, ¿tendrán autonomía personal

o necesitarán cuidados para realizar las tareas más básicas?, ¿vivirán en soledad o tendrán el apoyo afectivo y familiar que necesiten para sentirse felices?, ¿tendrán los familiares que cuidan de estos mayores con salud más frágil servicios de respiro para mantener a su vez un nivel de bienestar satisfactorio?.

Por otra parte, nos aproximamos rápidamente a los estilos de vida de las sociedades más desarrolladas, con los logros y amenazas para la salud y el bienestar que ello supone.

La visión positiva: contamos con un sistema de salud robusto. Todas las personas tenemos acceso a la sanidad pública, la capacidad diagnóstica y terapéutica ha avanzado notablemente, se ha potenciado la educación sanitaria, disponemos de abundante información sobre temas relacionados con la salud y se ha fomentado la prevención como medio para hacer frente a determinadas enfermedades. Prueba de todo ello es que, además de disfrutar de una de las esperanzas de vida más altas del mundo, los españoles, según revela la Encuesta Social Europea 2002-2003, estamos satisfechos con nuestro sistema sanitario, por encima de la media europea, superando el nivel de satisfacción de los ciudadanos suecos, ingleses, alemanes, italianos o irlandeses.

“El 71% de la población española considera su estado de salud bueno o muy bueno, bastante por encima de la media europea”

También la percepción individual de la salud, estrechamente relacionada con la sensación de bienestar, apunta en esa dirección. La Encuesta Nacional de Salud 2003 revela que el 71% de la población española considera su estado de salud bueno o muy bueno, bastante por encima de la media europea.

Y, lo que es más novedoso e importante, estamos a punto de contar con un Sistema Nacional de Atención a la Dependencia que mejorará el bienestar de más de un millón trescientas mil personas dependientes y de los más de ochocientos mil familiares que en la actualidad se encargan de proporcionarles cuidados.

Pero el desarrollo también tiene consecuencias negativas para la salud que deben ser controladas para no retroceder en calidad de vida: factores de riesgo como el estrés, el sedentarismo, los malos hábitos de nutrición o el consumo de alcohol y de drogas, causantes de ciertas enfermedades como el cáncer, las cardiopatías o las enfermedades mentales adquieren en las sociedades desarrolladas gran relevancia.

Si de todas las condiciones de salud citadas tuviéramos que quedarnos con las dos que tendrán mayor trascendencia en los próximos años para mantener o mejorar nuestro nivel de bienestar, indudablemente tendríamos que escoger la **dependencia** y las **enfermedades mentales**, desatendidas durante mucho tiempo y socialmente poco conocidas.

La dependencia será un asunto de primera magnitud en los próximos años por dos motivos fundamentales: el primero y más importante es que hasta ahora el apoyo social que precisan las personas mayores con salud muy frágil para realizar las actividades básicas de la vida es prácticamente inexistente. Los cuidados corren a cargo de las familias, especialmente de las mujeres, con la consiguiente pérdida de calidad de vida para ambas y posiblemente estos cuidados informales (a cargo de las familias) sigan tenien-

do un peso importante durante bastantes años, ya que en España la decisión de la mujer sobre la atención a sus familiares mayores está muy influenciada por factores culturales, tal como señalaba Julio Iglesias de Ussel (V Informe FOESSA) al referirse al “deber femenino hacia la familia”.

En este sentido, el Sistema Nacional de Dependencia, que se implantará gradualmente desde 2007 hasta 2015, contribuirá en gran medida a restaurar el bienestar tanto de las personas que necesitan cuidados especiales como de los familiares que se encargan de proporcionarlas, ya que prevé que las personas dependientes puedan recibir la ayuda que necesitan en el entorno familiar a cambio de prestaciones económicas para los cuidadores. Sólo restaría, por tanto, que se haga realidad la conciliación de la vida laboral y familiar de la que ya se empieza a tomar conciencia en los ámbitos políticos.

“Los cuidados corren a cargo de las familias, especialmente de las mujeres, con la consiguiente pérdida de calidad de vida”

El otro motivo por el que la dependencia será un elemento clave del bienestar en los próximos años es el aumento del número de personas mayores previsto. El ritmo de crecimiento se acelerará vertiginosamente en el período 2020-2040 cuando las generaciones, muy numerosas, del Baby Boom hayan alcanzado la edad de jubilación y se hayan incorporado en su totalidad a los grupos de edad avanzada. Sin embargo, un hecho que suele pasarse por alto cuando se plantean las repercusiones del envejecimiento es que si la esperanza de vida libre de discapacidad aumenta a un ritmo mayor que la esperanza de vida, es decir, si el crecimiento de la esperanza de vida va acompañado de una mejora del estado de salud, los mayores tendrán autonomía física durante más tiempo y se frenará el aumento de personas dependientes a pesar de haber más personas mayores.

Precisamente, esto es lo que se desprende de un reciente estudio basado en los resultados de las Encuestas de Discapacidades elaboradas por el INE en los años 1986 y 1999, “Tendencias en la Discapacidad y en la Esperanza de Vida Libre de Discapacidad en los Ancianos de España en el período 1986-1999”. El aumento de la esperanza de vida de las personas de



¹ J. Sagardui, P. Guallar, M. García, J.R. Banegas, F. Rodríguez Artalejo. Trends in Disability and Disability-Free Life Expectancy Among Elderly People in Spain: 1986-1999”. *Journal of Gerontology: Medical Sciences*, 2005, Vol 60A, No 8, 1028-1034.



65 años ha sido inferior que el producido en la esperanza de vida libre de discapacidad, lo que significa que el número de años vividos sin discapacidad por las personas de 65 años ha aumentado: la discapacidad se ha “comprimido” en el período 1986-1999.

Esta compresión de la discapacidad se produjo incluso en las edades más avanzadas de la vida. En los hombres de 85 años, la proporción de esperanza de vida con discapacidad pasó nada menos que del 78,4% en 1986 al 48,4% en 1999. En las mujeres de 85 años la proporción pasó del 79,5% al 55,8%.

“Se estima que más del 27% de los europeos adultos sufren al menos una forma de alteración psíquica en algún año de su vida”

Además, no hay que olvidar que a partir de 2040 el aumento del número de personas mayores se deberá exclusivamente al aumento de la esperanza de vida, ya que desaparecerá el factor coyuntural que supusieron las cohortes del baby boom responsables de la inversión prevista de la pirámide de población entre 2020 y 2040. A partir de 2040 comenzarán a traspasar la

edad de jubilación otras cohortes, mucho menos numerosas, de la llamada segunda transición demográfica caracterizada por el descenso acelerado de la fecundidad y la estructura de la pirámide de edades se modificará de nuevo estrechándose las franjas correspondientes a edades elevadas. A partir de entonces con un Sistema de Atención a la Dependencia ya consolidado y con unas condiciones de salud de los mayores previsiblemente cada vez mejores, el nivel de bienestar se habrá visto favorecido.

El otro elemento clave que influirá decisivamente en sentirnos más o menos felices durante los próximos años es la salud mental. Tal como comenta Eduardo Punset en su libro “El viaje a la felicidad”, la depresión es el vendaval moderno de la infelicidad, por ser la mayor causa de discapacidad del mundo, medida en términos de años vividos con una condición causante de discapacidad, entre personas de 5 y más años.

En efecto, el Libro Verde “Mejorar la salud mental de la población. Hacia una estrategia de la Unión Europea en materia de salud mental de Europa”, con el que la Comisión Europea ha expresado en octubre de 2005 su voluntad de abordar la situación de la salud mental, proporciona cifras alarmantes: se estima que más del 27% de los europeos adultos sufren al menos una forma de alteración psíquica en algún año de su vida. En la UE, las formas más comunes son los trastornos de ansiedad y la depresión y se espera que en 2020 la depresión sea la causa de enfermedad número uno en el mundo desarrollado.

No cabe duda de que si se consigue resolver satisfactoriamente el binomio dependencia/enfermedad mental, la meta del bienestar estará mucho más cerca.

Buscar y encontrar la felicidad. Tres experiencias personales

1. LA FELICIDAD PARECE UNA ASPIRACIÓN DE TODO SER HUMANO. LA PUBLICIDAD Y LA RELIGIÓN SON DOS FÓRMULAS QUE NOS ASEGURAN SATISFACCIÓN PERSONAL, BIENESTAR, FELICIDAD. ¿ESTÁN DE ACUERDO O SON DOS FELICIDADES DISTINTAS?

3. ¿EN QUÉ MANERA AYUDA USTED A LA FELICIDAD DE LOS DEMÁS EN SU ACCIÓN COTIDIANA?

5. ¿CÓMO MEDIR LA FELICIDAD O ALGÚN CONCEPTO QUE RESULTE APROXIMADO?

Florencio Barranco

Director General. CARAT España

1. Son dos tipos de felicidad bien distintas. La de la publicidad, está basada mucho más en la satisfacción de objetivos inmediatos en general, tanto emocionales (status, ego, reconocimiento, amor,...) como racionales (beneficios tangibles, mayor y mejor ocio, mejor nivel de vida, mejores resultados en nuestros trabajos diarios en el hogar o en la empresa,...). Por el contrario, la religión está mucho más basada en objetivos a muy largo plazo, cuando no relacionada casi siempre con el acto de la muerte del ser humano (los temas de la salud, de la vida y la muerte y de lo que puede ocurrir en el “más allá”, como única salida a un hecho tan difícil de asumir por el ser humano como el dejar de existir, son los que más inspiran el refugio en la religión, cualquiera que ésta sea).
2. La felicidad consiste en el reto por conseguir nuevas metas, sean del tipo que sean. Cuando se han conseguido, desaparece la felicidad y es necesario tener otras marcadas para que el propio ejercicio de su consecución nos proporcione la felicidad suficiente que dan los retos.
3. En el ambiente en el que tengo más número de contactos, que es el trabajo, colaborando con todas las personas del equipo en establecer esas metas, esos retos, que son los que hacen que las personas se levanten todos los días con nuevas ilusiones y con la esperanza de colaborar activamente en la consecución de sus objetivos. En todos los demás aspectos de mi vida familiar y personal y en el entorno de amigos, creo que deberían ser ellos los que lo dijeran, pero en todo caso, intento que todas las personas que me rodean tengan sus propias ilusiones y sus objetivos, del tipo que sean e intento estimularlos para que los consigan y ayudarles en ellos si puedo.
4. Para mí, por mi propio carácter, es bastante fácil tener mi vida llena de incentivos, pequeñas metas, objetivos y de actividades tanto intelectuales como manuales.
5. En el grado de ilusión de cada persona por sus propios proyectos vitales. En el grado de ilusión por alcanzar los objetivos que se propongan (y que muchas veces no tienen nada que ver con los aspectos de progreso convencionales y materiales a que estamos acostumbrados en la sociedad moderna).

Jesús Valderrabano

Director General. Ogilvy España

1. Publicidad y religión, ambas te indican un estilo de vida a seguir que supuestamente te llevan a la felicidad. Para mí son felicidades muy distintas. Creo que el consumo de un bien determinado te da pequeñas satisfacciones, pero creo que son satisfacciones del momento y la costumbre al bienestar que disfrutamos, hace que en algunos casos sea menos valorado. Sin embargo el estilo de vida cristiano (para mí es una actitud ante la vida) te da satisfacciones mucho más grandes y duraderas, teniendo sentido incluso cuando una desgracia se cierne sobre nosotros, allí donde ningún bien de consumo nos puede compensar.
2. Creo que la felicidad es el conjunto de las pequeñas felicidades de cada día. Para mí la felicidad es sentirse en paz con uno mismo, es vivir con la conciencia de que mi existencia tiene sentido, que la vida es un tesoro y que en sí misma mere-

2. ¿CUÁL ES Y CÓMO SE CONSIGUE LA VERDADERA FELICIDAD?

4. ¿Y A LA PROPIA?

ce la pena. Soy feliz si se que hago las cosas bien. Soy feliz si he sido capaz de participar de alguna forma en la felicidad de los otros. Aún conociendo cuánta desgracia hay en este mundo intento ser feliz, porque siento que tengo el deber de serlo y de transmitirlo a mi alrededor.

3. Creo que hacer la vida más agradable a los demás es muy fácil. Sonriendo, valorando el trabajo de los compañeros, haciéndoles sentirse importantes en lo que hacen, respetando sus opiniones, dejándoles ser libres, haciéndoles ver que estás ahí para lo que necesiten. Escuchando, aconsejando, queriéndoles, dedicándoles tiempo, en definitiva dejándoles ser como son y aceptándoles como son.
4. Mi felicidad depende en gran parte de la consecución de todo esto. Intento no dejarme llevar por las preocupaciones y angustias cotidianas superficiales. Como decía antes soy feliz cuando por la noche puedo respirar profundamente.
5. Pruebe a respirar hondo... y mida el tamaño de su sonrisa...

José Luis Díaz Lorenzo

Sacerdote

1. Creo que son distintas. Ambas te llevan a la felicidad, pero un tipo de felicidad distinta. Vas construyendo la felicidad día a día, ladrillo a ladrillo. No pienso que sean excluyentes. Los bienes materiales son imprescindibles para vivir; pero, nuestra vida para tener felicidad, necesita también algo más. Respuestas que van más allá de lo que vemos y tocamos (nuestro coche, títulos, casas, cuentas corrientes...)
2. Obviamente, lo dicho entre paréntesis da la felicidad. El hombre necesita vivir en unas condiciones dignas; pero dicho esto, también me planteo la paradoja de ver muy felices a los que no tienen ninguna de esas cosas, o menos cosas. Incluso, veo que son más generosos y se les ve felices, cuando de la nada, lo sacan todo para hacer feliz al que tienen al lado. Para mí la verdadera felicidad la describe Jesús en el Evangelio, y es la que trato de vivir día a día, porque es la que llena mi vida. Una felicidad que siento aquí y ahora, pero en la que vislumbro también la de la otra vida.
3. Pues como comentaba más arriba. Si tienen hambre les trato de ayudar a que puedan ganarse la vida, si tienen frío les trato de ayudar a tener un techo... cuando tienen de todo también les escucho y arrimo el hombro para superar las dificultades y zancadillas que de vez en cuando te sorprenden en la vida. Cuando estoy mal y a alguien le importo y me ayuda, creo plenamente en el amor y en Dios, en su capacidad eficaz de transformación. Y no es un “discurso de cura”, esto se puede verificar si lo vives y te fías... y desde ya, desde hoy, no sólo cuando te mueras.
4. He ido verificando que este tipo de felicidad que me propone el Evangelio y la gente me ha ido enseñando, en la historia y en los caminos de mi vida. Mi felicidad se basa en ser fiel a ese camino o a esos valores cristianos. En servir a mis hermanos, en dar más que en recibir, en SER más que en TENER, en amar más que en ser amado, en sentir a Dios cerca todos los días, a mis hermanos... No me preguntes cómo, pero recibo siempre el ciento por uno. Y repito, la vida no es fácil para nadie, esto no son sólo palabras bonitas, no me considero ningún santo. Hay que probarlo. Como decía un gran amigo mío: “es bueno ser bueno” y yo soy feliz tratando de serlo.
5. La felicidad pienso que no se puede medir sólo por la alegría y la tristeza, que considero más circunstanciales. Me ayuda ver si me siento más vivo o más muerto. Si me voy a dormir con más o menos paz...

Factores determinantes de la satisfacción en el trabajo: cinco años del barómetro laboral

Enric Ripoll, Manel Falguera y Julià Urrutia
Institut d'Estadística de Catalunya

Introducción

Desde el año 2000, se dispone de resultados anuales sobre la calidad de vida en los centros de trabajo a partir de una de las encuestas oficiales más recientes y emblemáticas en el mundo laboral: la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo (ECVT) que elabora el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Después de un ciclo de cinco ediciones anuales, el Ministerio se ha planteado un amplio rediseño del formato actual de la encuesta a lo largo del 2005. Tratándose de una operación estadística de encuesta pesante, su rediseño prevé aligerar algunos contenidos del cuestionario, acentuar su comparabilidad con estadísticas homólogas de la Unión Europea (i.e., la encuesta europea de la Fundación Europea para la mejora de las condiciones de vida y del trabajo), posibilitar resultados fiables más desagregados en el territorio y encuadrarse íntegramente en los parámetros propios de la estadística oficial a partir del año 2006.

Esta circunstancia permite disponer de una retrospectiva de la satisfacción laboral desde el año 2000 y, al mismo tiempo, hacer comparaciones entre los datos de una comunidad autónoma respecto a los del conjunto del Estado o bien plantearse análisis sectoriales o modelizaciones de toda clase.

A efectos del presente artículo, conviene señalar algunas características del diseño muestral y cuestionario de la ECVT. Por una parte, la muestra anual de los más de 6.000 ocupados procede de un muestreo trietápico con estratificación de las unidades de primera etapa (secciones censales), considerando cada comunidad autónoma una población independiente, y la dimensión municipal y comunidad autónoma los dos estratos correspondientes. El número de encuestas en la muestra de Cataluña es de unos 680 ocupados, hecho que supone un error muestral inferior al 4% (1,4% para el conjunto del Estado con un nivel de confianza del 95%). Por otro lado, la encuesta combina percepciones y satisfacción de los ocupados respecto a múltiples aspectos de su trabajo, así como bastantes datos objetivos que se recogen en un amplio cuestionario (alrededor de 160 preguntas).

Como ilustración de los múltiples análisis que permite la ECVT, en esta ocasión se presentan los resultados de un

análisis discriminante sobre los factores que más pueden determinar la satisfacción laboral en el colectivo –ampliamente mayoritario– de ocupados que se declaran satisfechos en Cataluña y también en el conjunto de España.

Factores determinantes de la satisfacción laboral positiva

Una de las características más significativas de los resultados de la ECVT a lo largo del período 2000-2004 ha sido la elevada calificación que los trabajadores otorgan a la satisfacción global sobre su trabajo. Entre el 85% y el 90% de los encuestados declaran una satisfacción igual o superior a 5. Por este motivo, más allá de efectuar un análisis de los satisfechos “versus” los insatisfechos, planteamos analizar los factores más determinantes del nivel de satisfacción de los encuestados que declaran estar suficientemente satisfechos, dividiéndolos en ocupados “satisfechos” (con puntuaciones entre 5 y 7) y los ocupados “muy satisfechos” (puntuaciones entre 8 y 10).

Se pretende comprobar si existen variables que discriminen la valoración en términos de satisfacción de trabajadores cuyo nivel de satisfacción laboral sea igual o mayor que 5. El hecho de disponer de una variable explicada cualitativa dicotómica y de un conjunto de variables explicativas cuantitativas permite un análisis discriminante que identifique algunas dinámicas laborales y, por otra parte, examinar eventuales diferencias entre Cataluña y el conjunto de España.

Así pues, se ha replicado el mismo análisis para los cinco años del período. Primeramente se han seleccionado las variables que podían tener capacidad discriminadora respecto a la variable dicotómica “satisfecho/muy satisfecho”. Dado que todas las variables se refieren a preguntas subjetivas que se formulan a los encuestados, el interés del análisis discriminante se centra en identificar aspectos subjetivos que más pueden influir en valorar la satisfacción, en términos de “satisfechos” o “muy (especialmente) satisfechos”. Tal como se presenta en el Cuadro 1, las variables seleccionadas de la ECVT se agrupan en diferentes bloques.

CUADRO 1.

Bloque 1. Motivaciones especiales del puesto de trabajo (grado de acuerdo o desacuerdo con distintos aspectos relacionados con su trabajo)	
V110	Mi trabajo es atractivo e interesante
V111	Puedo trabajar con independencia y poner en práctica mis ideas
V112	En mi trabajo puedo ayudar a la gente
V113	Mi trabajo es útil a la sociedad
V114	Mi trabajo es estable
V115	El entorno físico en el cual llevo a cabo mi trabajo es agradable
V116	Siempre participo en las decisiones respecto a las tareas a realizar
Bloque 2. Monotonía y/o aburrimiento (frecuencia en que se suceden las siguientes situaciones)	
V164	El tiempo me pasa muy rápido
V165	La jornada laboral se me antoja aburrida y monótona
V166	Me distraigo pensando en las cosas que considero importantes, como la familia
V167	Regreso a casa muy cansado/a del trabajo
V168	Tengo flexibilidad para decidir cuándo llego y cuándo me marcho
V169	Puedo tomarme pequeños descansos durante la jornada
V311	El horario que tengo lo he determinado yo mismo/a
Bloque 3. Seguridad en el trabajo	
V284	Satisfacción con el entorno físico del puesto de trabajo (desde el punto de vista de la seguridad)
V285	Satisfacción con las condiciones de seguridad e higiene
V170	¿Debe hacer grandes esfuerzos físicos en su trabajo?
V171	¿Considera estresante su trabajo?
V172	¿Trabaja en condiciones peligrosas?
V286	Usted mismo/a (si es autónomo/a) o la empresa le facilita los medios necesarios para trabajar en condiciones seguras?
Bloque 4. Ingresos netos personales y familiares	
V194	Ingresos del entrevistado/a
V195	Ingresos familiares del hogar
Bloque 5. Nivel de satisfacción personal en la vida privada	
V202	Satisfacción con la situación económica de mi hogar
V203	Satisfacción con el tiempo libre que dispongo
V204	Satisfacción con la vida que actualmente tengo
Pregunta adicional al margen de bloques	
V189	Satisfacción con el salario y/o remuneración

Fuente: elaboración propia a partir de la "Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo" del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000-2004)

CUADRO 2.

ESPAÑA					
2000	2001	2002	2003	2004	
v110	v110	v110	v110	v110	
v189	v189	v189	v189	v189	
v284	v115	v284	v284	v284	
v285	v284	v115	v111	v115	
v111	v285	v111	v115	v111	
v115	v111	v285	v285	v116	
v116	v165	v165	v114	v114	
v114	v116	v116	v165	v285	
v165	v114	v114	v116	v165	
v164	V164	V164	v112	v164	
CATALUÑA					
2000	2001	2002	2003	2004	
v110	v110	v189	v110	v189	
v189	v189	v285	v165	v110	
v111	v111	v284	v189	v165	
v116	v115	v116	v167	v115	
v285	v285	v110	v285	v285	
v115	v165	v115	v171	v111	
v164	v284	v111	v116	v284	
v171	v113	v311	v284	v116	
v202	v116	v164	v111	v114	
v168	v164	v171	v115	v171	
v284	v114	v169	v166	v166	
v170	v168	v114	v170	v112	
v203	v170	v165	v164	v167	
v169	v169	v168	v114	v204	
v114	v112	v167	v112	v164	

Fuente: elaboración propia a partir de la "Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo" del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000-2004)

al tamaño muestral de ambos ámbitos en los cuales, evidentemente, Cataluña presenta una variabilidad más acusada debido a un tamaño muestral más reducido, aunque también puede concluirse que las variables principales coinciden en ambos ámbitos. Por este motivo, se listan más variables en la tabla de Cataluña a fin de identificar esta variabilidad más pronunciada.

“Entre el 85% y el 90% de los encuestados declaran una satisfacción igual o superior a 5 en una escala 1-10”

2. Las tres variables más discriminantes a nivel estatal son, por este orden, *trabajo atractivo e interesante*, *satisfacción con el salario* y *satisfacción con el entorno físico del puesto de tra-*

Una vez estimada la función discriminante, las tablas que reproduce el Cuadro 2 listan las diez variables de mayor capacidad de discriminación, para cada año y ámbito territorial, y ordenadas de más a menos intensidad.

Asignando un determinado color a cada una de las variables (decreciente según su capacidad discriminante), se facilita la observación de las principales características del análisis y se destacan las similitudes o diferencias entre los ámbitos territoriales. Así, pueden apreciarse los resultados siguientes:

1. En el conjunto de España destacan claramente tres zonas en función de la intensidad de discriminación de las variables. Los datos en Cataluña, aunque las zonas también se mantienen, generan fronteras menos claras y las variabilidades de orden son más elevadas. Esto puede ser debido básicamente

bajo (vertiente seguridad). En el caso de Cataluña, esta última variable es sustituida en la tercera posición por la satisfacción con la seguridad e higiene, variable del mismo bloque pero con una matización más específica.

“Hay que resaltar el papel de la satisfacción con el salario como una de las variables más determinantes a la hora de asignar a los ocupados en las categorías de satisfacción laboral”

3. El segundo grupo de variables en orden de importancia está formado por *entorno físico agradable, posibilidad de trabajar con independencia y satisfacción con la seguridad e higiene*. Los datos relativos a Cataluña muestran que las dos primeras variables también son, en cierta medida, coincidentes y la tercera ya ha aparecido en el primer grupo de variables más importantes, como ya se ha comentado antes.

4. En el último grupo de variables discriminantes se encuentran la participación en las decisiones y tareas, *la jornada aburrida y monótona y la estabilidad del trabajo*. No obstante, en Cataluña las dos primeras variables cobran todavía más importancia en alguno de los años analizados y, en cambio, la tercera variable pierde bastante valor discriminante.

Por otra parte, también se puede destacar el hecho de que, en general, las variables del primer bloque –relacionadas con motivaciones especiales del puesto de trabajo– son más discriminantes en su conjunto que las variables de otros bloques –relacionadas con el grado de monotonía y aburrimiento–. Asimismo, respecto a las variables del bloque 3 de seguridad en el puesto de trabajo, las dos primeras tienen bastante peso discriminante, pero no así el resto del mismo bloque, mientras que las variables integradas en los bloques 4 y 5 –sobre la situación económica del hogar y la satisfacción personal dentro la vida privada–, no aparecen, como puede comprobarse, en el grupo de variables más discriminantes. Finalmente, hay que resaltar el papel de la satisfacción con el salario como una de las variables más determinantes a la hora de asignar a los ocupados en las categorías de satisfacción laboral.

Tanto a nivel estatal como –aunque en menor medida– en Cataluña, el modelo discriminante se mantiene estable a lo largo de los años, lo que significa que la opinión subjetiva de los trabajadores hacia ciertas variables sigue un patrón regular respecto al nivel de satisfacción o especial satisfacción en el trabajo.

Para finalizar, puede apreciarse que el nivel de clasificación de los individuos de acuerdo con su nivel de satisfacción se mantiene muy estable a lo largo de los años considerados, con valores que oscilan entre el 71% y el 74% de porcentaje de aciertos en la clasificación del encuestado en el estrato correcto (en términos de satisfecho/muy satisfecho), en función de los valores de las variables discriminantes. Dicho de otra forma, si el cuestionario no incluyera la pregunta sobre la satisfacción global en el trabajo, analizando las respuestas de los encuestados en las variables más discriminantes se podría pronosticar correctamente su respuesta en una proporción aproximada de tres aciertos de cada cuatro casos.



Para saber más...

- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo:
www.mtas.es/estadisticas/ecvt/Ecvt2004/index.htm
- Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida en el Trabajo:
www.europa.eu.int/agencies/efound/index_es.htm

Cómo trabajar con los empleados para mejorar el desarrollo del negocio

Jordi Carreté

Consultor en Comunicación Interna. MERCER Human Resource Consulting

Una revolución está teniendo lugar en las encuestas de opinión de empleados. Los últimos avances van más allá del estudio de actitudes para incorporar a éstos información referente a los comportamientos y a las prácticas de negocio, usando la última generación en tecnología informática aplicada a los recursos humanos. Hoy, los empleadores pueden arrojar un poco de luz para saber qué hacer para motivar y dirigir a su fuerza laboral.

En este artículo, veremos cómo los estudios de opinión han evolucionado y cómo las últimas metodologías de trabajo están ayudando a mejorar el desempeño de los empleados.

Durante este período de grandes desafíos, los directivos han analizado y estudiado todos los aspectos posibles relativos a la estrategia empresarial, la estructura y los procedimientos de sus compañías para hacer frente a éstos. Todo ello, gracias a un desarrollo tecnológico muy importante que ha supuesto una clara mejora en la productividad y en el acceso a nuevos mercados, proveedores y empleados. Además, gracias al desarrollo y especialización de las estrategias de marketing, los directivos han podido conocer y comprender mucho mejor los mercados globales y los datos macroeconómicos. Información que es básica para guiar en nuevas estrategias de negocio a todo tipo de compañías en sus esfuerzos por sobrevivir y prosperar.

Con todos estos conocimientos, ¿por qué no hay más historias positivas que contar? La respuesta es que el factor empleado ha estado durante mucho tiempo subestimado y subdesarrollado.

El talento de los ejecutivos y directivos ha sido valorado siempre como un factor crítico para el éxito. ¿Pero qué pasa con los empleados de a pie y con la gente común? ¿Cómo podemos liberar el potencial creativo de los trabajadores de nuestra compañía? ¿Cómo podemos centrarnos y comprometernos con los empleados que tenemos dando servicio y trabajando a pie de tienda, a los comerciales que recorren la calle, a los vendedores de las ventanillas, o a los contables y administrativos ubicados en ese mar de mesas y pantallas de ordenador que conforman las oficinas? La respuesta es compleja, pero no imposible.

Para ello, el primer paso es entender cómo se manejan las actitudes de los trabajadores y cómo son los comportamientos y los mecanismos de motivación. Durante años, las grandes teorías de dirección se han centrado en la retribución directa como el principal elemento para manejar y

mejorar la actitud de los trabajadores, pero el comportamiento de éstos es algo mucho más complejo en el que no sólo influye un buen plan de compensación.

Hay una manera singular de motivar a los empleados en cada organización. Y no vale aplicar modelos de otras empresas. Para conocer cada compañía, el estudio de opinión es una de las maneras más efectivas de aportar respuestas a las organizaciones. Respuestas e ideas para abrir ese gran enigma sobre cómo comprometer a los empleados.

“Los estudios de opinión han empezado a ser una importante herramienta de dirección para el diseño de estrategias a medio y largo plazo”

Los estudios de opinión han empezado a ser una importante herramienta de dirección para el diseño de estrategias a medio y largo plazo.

En este sentido, y como relacionamos a continuación, los estudios de opinión han evolucionando yendo más allá de estudios sobre actitudes o sobre moral que sólo medían la satisfacción del empleado como sujeto pasivo de la organización para centrarse en la medición y evaluación de las percepciones de éstos, ya no como sujetos pasivos, sino como auténticos expertos con un impacto directo en los resultados del negocio.

CUADRO 1.

ETAPA 1 Medición de Satisfacción	ETAPA 2 Valoración del Contexto	ETAPA 3 Medición del Impacto
Percepciones del empleado sobre una gama de temas de satisfacción. Incluyendo sueldo, supervisión y condiciones laborales.	Percepciones de los empleados acerca de una gama más amplia de temas relacionados con el contexto operativo de la empresa	Percepciones de los empleados integradas a otros aspectos. Se establece un vínculo cuantificable entre la experiencia total de los desempleados y el desempeño del negocio

Etapas 1. Medición de la satisfacción del empleado

El uso de estudios de opinión laboral se remonta a los años 40 y fueron más frecuentes durante los 70, cuando los enfoques de la administración paternalista dominaban en la alta dirección de las compañías.

Los altos directivos de las empresas comunicaban a los empleados los objetivos de la compañía y lo que necesitaban para apoyar la consecución de éstos: las normas de trabajo, los procedimientos... El interés de la dirección hacia las opiniones de los empleados se limitaba a obtener información acerca de la satisfacción de los empleados en cuanto a sueldo, prestaciones, supervisión y condiciones del lugar de trabajo.

Las preguntas de las encuestas provenían de modelos teóricos que eran muy estáticos, generales y diseñados para encajar en todos los entornos laborales. Por ello, los supervisores utilizaban dichas encuestas para medir las percepciones de los empleados acerca de una variedad de temas de satisfacción basadas en la suposición razonable pero a la vez prácticamente imposibles de valorar que un empleado satisfecho es un empleado productivo.

“Las encuestas empezaron a ser vistas como un medio para fomentar y comprometer a los empleados”

En el mejor de los casos, los resultados de estos estudios eran considerados como un evento periódico que dibujaba el estado actual de la compañía. Los directivos que recibían estos resultados, encontraron poca información que les ayudara a manejar su actividad diaria y, generalmente, el grueso de la información recibida procedía de preguntas con poco margen a la interpretación y referidas a asuntos sobre los cuales no tenían control.

En los casos que los resultados sí que estaban bajo el control de los directivos y podían ser analizados y trabajados, dichos resultados se comparaban con normas nacionales o industriales, con la falsa creencia de que alcanzar o superar el promedio estándar representaba una estrategia óptima para mejorar la compañía.

Las prioridades para tomar decisiones se enfocaban en los temas de la encuesta que estaban por debajo de la media nacional. Y cuando llegaba el momento de repetir el proceso del estudio de opinión, se hacían pocos cambios para reflejar la evolución de las prácticas de negocio.

Etapas 2. Valoración del contexto

En los años 80, el crecimiento de la fascinación por la calidad, la mejora continua e ideas administrativas similares, supuso un nuevo interés por los estudios de opinión de empleados.

En este sentido, las dinámicas de cambio del mercado —a un ritmo más acelerado y a nuevos estilos de trabajo para los empleados muy diferentes de los establecidos hasta el momento—, supuso un impulso para los estudios de opinión.

En esta ocasión, las encuestas empezaron a ser vistas como un medio para fomentar y comprometer a los empleados y para solicitar su retroalimentación para apoyar y colaborar en la consecución de objetivos, mejorando, de esta forma, la calidad y comportamiento. Los contenidos de las encuestas comenzaron a incluir preguntas sobre recursos, procesos de trabajo y estrategias operativas y comerciales. Temas que, hasta ese momento, formaban parte únicamente del ámbito de actuación de la dirección: aspectos relacionados con la eficiencia operativa, la claridad de la estrategia de negocio, la toma de decisiones y la efectividad de la comunicación.

De este modo, se paso a hacer partícipe de la evolución de la compañía y de su actividad al propio empleado. Quedaron ya lejos las primeras encuestas centradas únicamente en saber qué querían los empleados y en su satisfacción en el puesto de trabajo. Los cuestionarios se enriquecieron con preguntas relacionadas con las percepciones de los empleados y los indicadores de éxito del negocio; aunque sin olvidar aspectos como la retribución, la compensación, las prestaciones, el trabajo y el estilo de supervisión.

En resumen, en esta evolución, los nuevos estudios de opinión consideraban al empleado como un experto en el tema, pasando a ser valorado como un sujeto activo y con mucha capacidad de influencia en el desarrollo de la compañía. En este sentido, en lugar de depender de un modelo de satisfacción laboral estándar y aplicable a todas las empresas, las preguntas específicas de las encuestas se basaron en un entendimiento del contexto único de cada compañía.

Este nuevo modelo utilizará factores que se han comprobado que se relacionan con el desempeño organizacional y comercial, como el ambiente laboral de la empresa, su diseño comercial y las características de su estrategia de recursos humanos.

Etapas 3. Medición del impacto de la actuación de los empleados

No hay duda que la mejor encuesta es aquella que puede relacionar las percepciones de los empleados, es decir, lo que éstos dicen y entienden, con los resultados percibidos de la fuerza laboral y del negocio. De hecho, este tipo de encuestas y estudios de opinión de vanguardia utilizadas en la actualidad suponen una herramienta administrativa muy poderosa y significativa para el poder de la dirección.

Sin embargo, el avance más motivador en la transformación de las encuestas laborales apenas empieza a afianzarse. Es un proceso que permitirá a los supervisores combinar las percepciones de los empleados con otros aspectos de la experiencia de los mismos y descubrir cómo todo esto afecta al desarrollo profesional diario.

Algunas percepciones que se prestan a ser medidos en las encuestas son:

- ¿Los empleados entienden claramente la responsabilidad de su puesto de trabajo?
- ¿Son sus jefes inmediatos buenos consejeros y comunicadores?
- ¿Sienten que tienen la flexibilidad que necesitan para satisfacer las necesidades de sus clientes?
- ¿Creen que su salario se corresponde con su desempeño profesional?

A la vez, las actitudes reales y las prácticas relevantes también pueden ser evaluadas en las encuestas, como por ejemplo a través de preguntas sobre su percepción como:

- ¿Cómo ha cambiado el trabajo en equipo en los últimos años?
- ¿Cómo ha cambiado el tipo de control del supervisor en este tiempo?
- ¿La compañía tiene un sistema coherente de retribución de acuerdo con los estándares de actividad profesional?

Estos nuevos métodos han sido recientemente pioneros en la medición del impacto de las actitudes, atributos y prácticas en la mano de obra y el desarrollo del negocio.

Estos nuevos estudios de opinión aprovechan las grandes inversiones que las organizaciones han hecho en los sistemas de información y almacenamiento de datos de recursos humanos. Gracias a ello, se han podido desarrollar programas informáticos y modelos estadísticos que relacionan información sobre empleados, clientes y negocio para generar bases de datos significativas, modeladas estadísticamente con el paso del tiempo para identificar relaciones causales.

“El éxito perdurable en un negocio puede conseguirse sólo con sus empleados, y un factor crítico de éxito es entender y medir cómo actúan”

Aún inmersos en el entendimiento esencial del contexto, estos métodos permiten a las organizaciones elaborar una imagen de cómo su fuerza de trabajo realmente toma forma a través del tiempo así como determinar las consecuencias relacionadas con el negocio.

Cuando los datos de percepción de los empleados se combinan con otros factores claves que también interactúan en el desempeño de éstos —es decir, factores como pueden ser la facturación, los programas de formación, los planes de promoción, las horas extras, los ratios de accidente o las normas de seguridad—, hay una oportunidad real de aumentar y ensalzar la contribución del capital humano en el éxito de la compañía.

En muchas organizaciones los grandes pilares como la estructura, los procesos operativos y la dirección financiera pueden ser repetidos, pero la única cosa que es singular para cada organización es su gente. El éxito perdurable en un negocio puede conseguirse sólo con sus empleados, y un factor crítico de éxito es entender y medir cómo actúan.

Sin duda, el reto para toda organización es conocer los mecanismos de conducta de sus empleados y saber qué debe potenciar para mantener motivado y alineado con los objetivos de negocio al empleado.



¿Sabías que...?

- Según el Diccionario de la Real Academia Española la Felicidad se define como el **“Estado de grata satisfacción espiritual y física”**.
- Los datos de la investigación del Centro de Investigaciones Sociológicas, indican que **el 78% de los españoles se considera muy feliz o bastante feliz** y sólo el 6% se declara desgraciado.
- Según los resultados de un estudio del CIS, **para ser feliz es indispensable** gozar de buena salud, compartir al menos dos horas diarias con la familia, tener dinero y disfrutar de paz interior.
- Según datos del INE, **la institución familiar nacida del matrimonio sigue vigente**, en 2004 se celebraron 215.322 matrimonios. Pero, las cifras de las Estadísticas Judiciales del mismo Instituto muestran a una realidad más infeliz, en la que **los divorcios y separaciones aumentan cada año**. En 2003 hubo 55.085 separaciones y 31.547 divorcios.
- La Encuesta Nacional de Salud 2003 revela que **el 71% de la población española considera su estado de salud bueno o muy bueno**, bastante por encima de la media europea.
- Se estima que **más del 27% de los europeos adultos sufren al menos una forma de alteración psíquica en algún año de su vida**. En la UE, las formas más comunes son los trastornos de ansiedad y la depresión y se espera que en 2020 la depresión sea la causa de enfermedad número uno en el mundo desarrollado.
- Según la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de los últimos años, **entre el 85% y el 90% de los encuestados declaran una satisfacción global sobre su trabajo igual o superior a 5**, en una escala de 1 a 10.
- El informe “La juventud en España” del Instituto de la Juventud (INJUVE), revela que casi el 70% de los jóvenes entre 15-29 años vive con sus padres porque su sueldo no les permiten independizarse. Pero, a pesar de todo, **el 49,6% se declara optimista y feliz**.



Sobre la Felicidad

Juan Díez Nicolás

UCM y ASEP, S.A.

El concepto de felicidad, como la mayoría de los conceptos en ciencias sociales, es difícil de medir directamente. No existe el “felicitómetro”, de manera que resulta imposible una medición objetiva. Pero, más importante aún, la felicidad es un sentimiento subjetivo y, por tanto, es probable que, al igual que el dolor, la angustia y cualquier otro sentimiento en general, cada persona la sienta de manera diferente. No obstante, los científicos sociales han intentado siempre medir estos conceptos abstractos a pesar de conocer las dificultades que entraña, para lo cual se han diseñado diferentes instrumentos de medición, unos muy simples, otros muy complejos, unos tratando de inferirlos a partir de indicadores objetivos, otros acudiendo directamente a la declaración subjetiva del propio sujeto. En el caso de la felicidad, una gran parte de las investigaciones que se conocen han utilizado el sentimiento subjetivo que declara el propio sujeto. De manera más concreta, los estudios de valores (Encuesta Europea de Valores, Encuesta Mundial de Valores, www.jdsurvey.net) han utilizado una pregunta muy simple, que consiste en preguntar a los individuos cómo se sienten de felices, utilizando una escala de cuatro puntos (Muy feliz, Bastante feliz, Poco feliz y Nada feliz).

La propia auto-definición, subjetiva, que el individuo hace de su grado de felicidad parece constituir una aproximación mejor que otros indicadores objetivos del sentimiento real de felicidad de los individuos. Esto es igualmente cierto de los indicadores de ideología o de religiosidad, por citar sólo algunos también comúnmente utilizados en España y otros países. Los indicadores objetivos de religiosidad (p.e., ir a misa, rezar, asistir a la iglesia-sinagoga-mezquita, etc.) suelen ser peores predictores en los análisis explicativos que la propia auto-calificación que hace el entrevistado, de igual manera que el auto-posicionamiento en la escala de ideología es mejor predictor que cualquier definición objetiva, según se demuestra en numerosos trabajos de investigación.

Evidentemente, es bien conocido que cualquier indicador debe cumplir la doble condición de ser válido y fiable, es decir, debe medir lo que dice que mide (y no otra cosa), y debe medir lo mismo en distintas mediciones (siempre que lo que se mida sea exactamente lo mismo). En este caso, parece más fácil verificar la segunda condición que la primera. En efecto, la utilización de esa pregunta en seis diferentes investigaciones realizadas en España entre 1981 y 2000, por dos equipos de investigación diferentes, cada uno de los cuales realizó tres de ellas (el EVS, a través de DATA y bajo la dirección de los profesores Orizo y Elzo, y el WVS, a través de ASEP y bajo la dirección del profesor Díez Nicolás) ha producido resultados prácticamente idénticos, como se com-

prueba en la tabla 1 que se adjunta. Resulta más difícil, sin embargo, tener la certeza de que unos individuos y otros sienten lo mismo o no cuando hablan de “su” felicidad. Pero, en la medida en que el concepto de felicidad está fundamentalmente definido “culturalmente”, es muy probable que el concepto evoque lo mismo (o algo muy parecido) en personas que comparten la misma cultura.

“La propia auto-definición, subjetiva, que el individuo hace de su grado de felicidad parece constituir una aproximación mejor que otros indicadores objetivos”

Más difícil resulta, sin embargo, la comparación intercultural, puesto que el concepto de felicidad puede significar cosas relativamente diferentes en distintas lenguas y distintas sociedades. Sabemos que el concepto de felicidad existe en prácticamente todas las lenguas y sociedades, pero no



tenemos la certeza científica de que lo que hace feliz a una persona en la España de hoy sea lo mismo que hacía feliz a una persona en la España de hace tres siglos, y la certeza es aún menor si lo comparamos con lo que hacía feliz a una persona en China en el siglo III a.C. Por el contrario, hay suficiente evidencia para pensar que la relatividad cultural posiblemente conduce a que el concepto de felicidad no sea unívoco al comparar diferentes sociedades y al comparar una o distintas sociedades en el tiempo.

A pesar de todo, existen métodos indirectos de intentar verificar la “validez” de un indicador a través de sus relaciones con otros conceptos. Así, parece que sentirse “feliz” tiene que ver, entre otras cosas, con “sentirse bien”, “estar a gusto”, “no tener problemas”, etc., y ello, en las sociedades modernas y post-modernas actuales al menos, y parece que en muchas de las tradicionales también, suele estar relacionado con disponer de suficientes recursos económicos y de otro tipo. Los estudios de valores antes citados proporcionan datos sobre el grado en que los individuos “afirman” sentirse felices en más de medio centenar de países con muy diversos grados de desarrollo económico, de desarrollo político, y muy diversos sistemas de valores. En la tabla 2 se ofrecen datos para 69 países alrededor del 2000, en el que se han sumado las proporciones que afirman sentirse “muy felices” o “bastante felices” debido precisamente a que en ciertas culturas se evitan los extremos en las escalas, mientras que en otras es frecuente la auto-ubicación precisamente en los extremos. Incluso después de esa agregación, que separa de manera dicotómica a los que afirman sentirse felices de los que no se sienten felices, la variación en la proporción de quienes se sienten felices es enorme al comparar a unos países con otros. De manera general, y con excepciones fácilmente reconocibles, puede observarse que los habi-

tantes de países más ricos, más desarrollados, tienden a auto-clasificarse como más felices que los habitantes de países más pobres o en desarrollo.

De manera más concreta, de los 23 países más desarrollados e incluidos entre los 69 cuyos datos se presentan en la tabla 2, diez pertenecen a la Unión Europea o a la OCDE, o a ambas organizaciones. Por el contrario, sólo 7 de los 23 países incluidos entre los “menos felices” pertenecen a la Unión Europea o a la OCDE. Estos datos sugieren que el sentimiento de felicidad parece estar vinculado a la renta per cápita (como medida del desarrollo económico y, por tanto, de una mayor disponibilidad de recursos por parte de los individuos), en el sentido de que cuanto mayor es la renta per cápita en un país, mayor es el porcentaje de los que se sienten felices. Pero la relación dista mucho de ser perfecta, pues entre esos 23 países en los que sus habitantes se auto-definen como felices, hay países africanos como Tanzania y Nigeria, países islámicos como Arabia Saudita y Egipto, países asiáticos como Singapur, Filipinas, Vietnam e Indonesia, y países latinoamericanos como México y Puerto Rico. Se ha discutido mucho sobre la calidad de estos datos, sobre la posibilidad de que las muestras en algunos de los países menos desarrollados hayan sobre-representado a los sectores de la población en mejor situación socio-económica, lo que favorecería encontrar en ellos mayores sentimientos de felicidad, e incluso sobre la posibilidad de que ciertas culturas (como las latinoamericanas, por ejemplo) proporcionen felicidad a sus habitantes a pesar de sus carencias económicas. Lo que sí parece observarse es una clara tendencia a la menor felicidad en las sociedades europeas ex-comunistas, las incluidas o sometidas a la Unión Soviética, puesto que la primera de ellas, la República Checa, sólo ocupa el lugar 29, mientras que hay 16 de ellas entre las 23 con menor proporción de personas que dicen sentirse felices.

La complejidad del concepto de felicidad ha llevado a algunos investigadores a examinar por separado las distintas dimensiones del concepto “felicidad”. Concretamente, en una investigación realizada por Roper Starch Worldwide en 1999 (dirigida por ASEP en España), se diferenciaron 11 dimensiones distintas del concepto de felicidad, que se

TABLA 1. GRADO DE FELICIDAD DE LOS ESPAÑOLES, 1981-2000

	EVS 1981	EVS 1990	WVS 1990	WVS 1995	EVS 1999	WVS 2000
Muy feliz	19,3%	20,7%	19,9%	18,7%	19,2%	20,0%
Bastante feliz	58,4%	63,3%	63,5%	67,8%	66,8%	66,7%
Poco feliz	18,3%	13,2%	13,0%	12,2%	10,3%	11,2%
Nada feliz	1,7%	1,1%	1,5%	0,9%	1,3%	1,5%
No sabe	2,3%	1,1%	2,0%	0,3%	1,4%	0,6%
No contesta	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,9%	0,0%
Suma	(2.303)	(2.637)	(1.510)	(1.211)	(1.200)	(1.209)

EVS: European Values Survey.
WVS: World Values Survey.

Fuente: Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net)

ordenan de la siguiente forma desde las que proporcionan mayor satisfacción o felicidad a las que proporcionan menos para el conjunto de la población española mayor de 18 años: relación con la familia y amigos, confianza en sí mismo, calidad general de su vida, posesión de bienes materiales, vida sexual, tiempo libre, papel de la religión en su vida, trabajo, situación económica, dinero y dominación de la tecnología. El orden es prácticamente el mismo para hombres y mujeres, con la excepción de que los hombres parecen menos satisfechos del papel de la religión en su vida que de su trabajo y de la situación económica del país, mientras que las mujeres se sienten menos satisfechas de su tiempo libre que del papel de la religión en sus vidas. Por otra parte, hombres y mujeres difieren entre sí significativamente respecto a que los hombres están mucho más satisfechos que las mujeres respecto al tiempo libre de que disponen, de su trabajo, del dinero que tienen y de su dominio de la tecnología, mientras que las mujeres están mucho más satisfechas que los hombres respecto a su relación con la familia y los amigos y al papel de la religión en sus vidas. El análisis de estos indicadores sugiere la existencia de dos factores principales en el concepto de felicidad, uno más centrado alrededor de indicadores económicos, y otro más relacionado con aspectos personales y afectivos. Estos dos factores están claramente diferenciados en los 22 países analizados mediante este “barómetro de la felicidad”, pero el análisis ha demostrado que su diferenciación en España es aún mayor que en el conjunto de los países analizados, y que el componente económico predomina claramente sobre el afectivo en España, por comparación con otros países,

confirmando así los datos que sugieren que en España predominan los individuos orientados hacia un sistema de valores materialista (que conceden más importancia a los conceptos de seguridad económica y personal) que hacia un sistema de valores post-materialista, de auto expresión o de emancipación (más preocupados por la estética, las relaciones sociales y la expresividad).

Para saber más...

- Banco de Datos ASEP /JDS: www.jdsurvey.net
- Díez Nicolás, J. y J.R. Torregrosa (1967): “Aplicación de la escala de Cantril a España: Resultados de un estudio preliminar”, **Revista Española de la Opinión Pública**, 10, 77-100.
- Inglehart, R. y H.D. Klingeman (2000): “Genes, Culture and Happiness”, en E. Diener y E. Suh (eds.), **Culture and subjective well-being**. Cambridge y Londres: MIT University Press.
- Del Pino Artacho, J. y J. Díez Nicolás (2002): “La felicidad y sus componentes: Explotación del Barómetro Mundial de Felicidad, 1999”, en **Revista Española de Sociología**, 2, 15-41.
- Requena Santos, F. (2000): “Satisfacción, bienestar y calidad de vida en el trabajo”, en **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, 92, 11-44.

TABLA 2. PORCENTAJE QUE SE SIENTE MUY O BASTANTE FELIZ EN DIVERSOS PAÍSES DEL MUNDO, CIRCA 2000

1. Islandia	97,0	24. Rep. de Corea	87,7	47. Pakistán	75,6
2. Irlanda	96,0	25. Malta	86,7	48. Macedonia	74,7
3. Canadá	95,9	26. Japón	86,5	49. Serbia	73,5
4. Países Bajos	95,1	27. España	86,4	50. Polonia	73,2
5. Singapur	94,9	28. Venezuela	86,3	51. Grecia	72,9
6. Dinamarca	94,2	29. Rep. Checa	85,2	52. India	72,9
7. Indonesia	94,1	30. Kirguistán	83,9	53. Hungría	71,8
8. Puerto Rico	94,0	31. Portugal	83,7	54. Eslovaquia	69,2
9. Irlanda del Norte	93,9	32. Jordania	83,1	55. Turquía	67,6
10. Luxemburgo	93,6	33. Bosnia	81,9	56. Perú	66,1
11. Suecia	93,4	34. África del Sur	81,9	57. Montenegro	65,3
12. Estados Unidos	93,4	35. Marruecos	81,8	58. Estonia	65,2
13. Tanzania	93,1	36. Croacia	81,3	59. Bielorrusia	61,9
14. Nigeria	91,8	37. Argentina	81,1	60. Lituania	61,4
15. México	91,6	38. Argelia	80,7	61. Albania	58,8
16. Francia	91,5	39. Chile	79,8	62. Irán	57,6
17. Vietnam	91,4	40. Alemania	79,3	63. Letonia	56,5
18. Arabia Saudita	91,3	41. Italia	79,2	64. Zimbabue	56,4
19. Bélgica	91,1	42. China	77,8	65. Moldavia	49,0
20. Finlandia	89,9	43. Uganda	77,7	66. Rumania	46,5
21. Egipto	89,4	44. Bangla Desh	77,4	67. Rusia	46,4
22. Austria	89,2	45. Israel	77,4	68. Bulgaria	46,2
23. Filipinas	88,0	46. Eslovenia	75,9	69. Ucrania	45,3

Fuente: Banco de Datos ASEP/JDS (www.jdsurvey.net)

Uso del tiempo libre. Análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003

262 páginas. 17 € IVA incluido



El estudio se centra en la cuantificación y en la forma en la que se emplea el tiempo libre, entendido éste como el disponible una vez descontado el tiempo comprometido en tareas relacionadas con cuidados personales, trabajo remunerado o estudios y tareas domésticas.

Para ello el informe analiza las actividades de ayuda a otros hogares, las de voluntariado, las culturales y de ocio, las deportivas y las de vida social, desde una triple perspectiva: el porcentaje de personas que realizan cada una de las actividades, el tiempo medio que les dedican y el momento del día en que las realizan.

Por otra parte, basándose en que la distribución del tiempo libre no sólo es función del estatus y de las preferencias de las personas sino que además depende de los hábitos o costumbres del entorno en el que viven, el estudio tam-

bién pretende hacer una aproximación al perfil de los que disfrutan en mayor medida de este tipo de actividades, proporcionando información sobre el ámbito geográfico en el que residen, el tipo de hogar en el que habitan y sus propias características sociodemográficas y laborales.

Tecnologías de la Información en los hogares 2005

Publicación incluida en INEbase. Noviembre 2005

La publicación presenta los resultados de una interesante estadística, como es la Encuesta de Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares (TIC-H). Los datos obtenidos, nacionales y por comunidades autónomas, permiten:

- Conocer el equipamiento en tecnologías de la información y la comunicación de los hogares españoles (productos TIC: televisión, telefonía fija y móvil, equipamiento informático...).
- Conocer el uso que la población española realiza de ordenador, internet y de comercio electrónico.

Además de servir de base para establecer comparaciones entre España y otros países y satisfacer los requerimientos de organismos internacionales.

Publicaciones editadas por el INE en noviembre y diciembre de 2005

Boletín Mensual de Estadística.

Número 167. Noviembre 2005.

Número 166. Octubre 2005.

310 páginas, incluye CD-Rom.

Precio del ejemplar: 17 € IVA inc. Suscripción anual (11 números)

135,50 € IVA inc.

INEbase. Noviembre 2005

CD-Rom. Precio del ejemplar: 17,28 € IVA inc.

Suscripción anual: 151,14 € IVA inc.

Contenido:

Boletín Mensual de Estadística. Número 167 - Noviembre 2005

Contabilidad Nacional Trimestral de España, Base 2000. 3º trimestre de 2005

Encuesta sobre el Uso del TIC y Comercio Electrónico en las Empresas 2004-2005

Encuesta de Tecnologías de la Información en los Hogares 2005

Defunciones según la Causa de Muerte 2003

Encuesta Industrial de Empresas.

Serie 1993-2004

Encuesta de Población Activa.

Tercer trimestre 2005

CD-Rom. Precio del ejemplar: 15,06 € IVA inc.

Suscripción 4 CD-Rom anuales. Precio: 55,77 € IVA inc.

Suscripción 4 CD-Rom anuales, más publicación impresa de Principales resultados y cualquier otra publicación en papel relativa a la EPA que se edite. Precio: 60,50 € IVA inc.

Contenido:

EPA (metodología 2005). Principales resultados. Tercer trimestre 2005

EPA (metodología 2005). Resultados detallados. Tercer trimestre 2005

Actuaciones de la Oficina del Censo electoral.

Elecciones al Parlamento de Galicia 2005

58 páginas. 3,50 € IVA inc.

La Península Ibérica en Cifras 2005/A

Península Ibérica en Números 2005

36 páginas. 2,20 € IVA inc.

Estadística Española nº 160. Volumen 47,

septiembre-diciembre 2005

185 páginas. 15,50 € IVA inc.

El Directorio Central de Empresas (DIRCE).

Resultados Estadísticos 2005

Tomo I. Datos de Empresas

408 páginas. 21,50 € IVA inc.

Contabilidad Regional de España. Base 1995

(CRE-95). Serie 1998-2004

262 páginas. 15,50 € IVA inc.

Boletín Trimestral de Coyuntura nº 95.

Marzo 2005

302 páginas. 24 € IVA inc.

Uso del tiempo libre. Análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003

262 páginas. 17 € IVA inc.

Censos de Población y Viviendas 2001.

Volumen IV. Indicadores inframunicipales:

Secciones censales y unidades poblacionales

DVD. 104,84 € IVA inc.

Direcciones y teléfonos de interés

INE- Pº de la Castellana, 181-28046 Madrid

Tlf: 91.583.91.00 • www.ine.es

Servicio de Información

Tfno: 91.583.91.00

Fax: 91.583.91.58

consultas: www.ine.es/infoine

Lunes a Jueves de 9 a 14 y de 16 a 18 horas. Viernes de 9 a 14 horas

Venta de publicaciones

Tfno: 91.583.94.38

Fax: 91.583.45.65

E-mail: indice@ine.es

Lunes a viernes de 9 a 14 horas